H. CANTÚ OJEDA

COORDINACIÓN EDITORIAL

Carolina Farías Campero

Celso José Garza

DISEÑO GRÁFICO DE LA COLECCIÓN NUESTRO ARTE

Vicente Rojo Cama

FORMACIÓN Y CUIDADO EDITORIAL

Florisa Orendain Cantú

FOTOGRAFÍA DE LA OBRA

Pablo Cuéllar

Primera edición, 2013
D.R. Universidad Autónoma de Nuevo León
D.R. Fondo Editorial de Nuevo León
D.R. Texto: Bertha Wario
ISBN 978-607-8266-17-3
Impreso en Monterrey, México

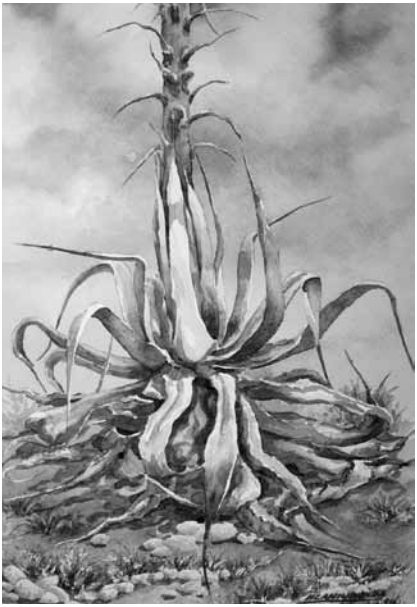
FONDO EDITORIAL DE NUEVO LEÓN

Zuazua 105-2 Sur
CP 64000
Monterrey, N.L., México
Tels. (81) 8344 2970 y 71
www.fondoeditorialnl.gob.mx

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Av. Universidad s/n
Ciudad Universitaria
CP 66451, San Nicolás de los Garza, N.L., México
Tel. (81) 8329 4000
www.uanl.mx

H. CANTÚ OJEDA



IKAMIUOMIDA 009

PRESENTACIÓN

La serie Nuestro Arte se presenta como un museo de papel abierto y accesible donde se hallan representados artistas plásticos notables de diversas generaciones, tanto figurativos como abstractos, de entre los más significativos y reconocidos en Nuevo León.

A través de esta serie buscamos propiciar un acercamiento a la obra de los creadores imprescindibles para entender la cultura de nuestro estado. Estas publicaciones se amparan en la doble certeza de que el libro es un instrumento privilegiado de divulgación, y la lectura un modo de seducción.

Este volumen nos muestra una selección de las acuarelas de Cantú Ojeda pertenecientes a diversos momentos creativos. Su propuesta estética reúne ejemplos de su amplio colorido tanto en obras realistas como abstractas.

Invitamos a los lectores a disfrutar de estos recorridos a través de la creación artística de nuestra época.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FONDO EDITORIAL DE NUEVO LEÓN

Cantú Ojeda: el arte de observar

BERTHA WARIO

Ahí está, donde se desdibuja el límite entre el suelo y los muros de adobe, donde la cal y el almagre se deslavan con infinita humildad a golpes de sol. Más que origen, identidad. Así es el paisaje norestense, que Cantú Ojeda ha testificado a pinceladas en cuatro décadas de trayectoria como acuarelista.

No podría ser de otra manera. Está en su sangre, en su ADN: es un regalo que recibió como nativo de esta tierra, dice. "A donde voltees, es un material que no se acaba… si lo ves", advierte. Porque de eso se trata, de observar.

Poner atención, por ejemplo, en la luz parda de esta región, que transforma un portón de madera al caer la tarde, tan distinto como se aprecia al mediodía. Y ya no será igual, pero aquel instante quedó guardado en trazos que después se llenarán de agua y color.

Un momento, nada más, basta. No cualquiera lo verá, pero tras esas gafas circulares de carey hay una mirada infinita de asombro.

Nacido en Santa Catarina en 1948, llegó a los dos años a Monterrey, aunque regresaba a La Huasteca cada verano, en vacaciones. Aquellos paisajes e interiores se quedaron grabados en su memoria, como el cobertizo donde lavaba su abuela los lunes, o la cocina, donde los problemas familiares se desmenuzaban. "Los espacios del norte (del país) son más de vida interior que de fachada", refiere.

Ese niño inquieto, que se preguntaba qué hacía en su tierra natal un monumento al general Francisco Morazán, libertador argentino, se aficionó al dibujo como cualquier infante. Nada importante. "Todos dibujamos antes de hablar", dice. Él lo hacía con lápiz o con café soluble, lo que tuviera a la mano.

En el Monterrey de su niñez, llegaba a las clases dominicales de artes plásticas que se ofrecían en los kioscos, en la Alameda y en otras plazas públicas como Santa Isabel o La Luz donde el lienzo era papel de estraza y la paleta estaba compuesta por pinturas gouache. Eran sus dibujos, él sabía si los regalaba, los conservaba o los rompía.

En la escuela primaria, cuenta, se esforzaba para obtener las mejores notas y así conseguir un pase para entrar gratuitamente a los conciertos de la Sinfónica de San Antonio, Texas, que se presentaban en el Cine Elizondo, sobre la Calzada Madero. Tendría apenas siete años y así comenzó una relación con la música clásica, que hasta hoy continúa.

El niño, que transformaba las cajas de zapatos en trenes o en casas de muñecas –con todo y ventanitas de papel celofán– para sus hermanas, se convirtió en el adolescente que eligió la carrera de arquitectura, donde descubrió su fascinación por el diseño y la perspectiva.

En las aulas de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Cantú Ojeda continuó cultivando su espíritu curioso. Si le sugerían consultar a un autor, él enriquecía la búsqueda con otras fuentes. Y aprendió que todo buen constructor necesita aprender acerca de los materiales: marcas, calidades y costos. Esa incesante búsqueda también la aplicaría en el terreno de la plástica, donde en paralelo daba sus primeros pasos.

Siempre dispuesto a equiparse de conocimiento, el arquitecto Cantú Ojeda realizó estudios de posgrado en Estados Unidos, Italia, Finlandia y España. Pero siempre volvió a casa.

A su regreso trabajó una temporada como jefe de proyectos de obras públicas, del municipio de Monterrey, donde desarrolló proyectos como el Parque Canoas, el puente San Luisito (del Papa) y el paseo peatonal Morelos. También realizó proyectos residenciales para particulares, aunque no tardó en darse cuenta que la arquitectura es un quehacer poco valorado y con problemas que nada tienen que ver con arquitectura.

"Eso sí, no me he avergonzado ni me han reclamado nada de lo que he hecho. Igual en la pintura", comenta.

Desde el momento en que el joven Cantú Ojeda hizo contacto con la acuarela, descubrió que era un reto. Y eso le gustó. Es tan 'chismosa' que si está mal, hay que romperla, asegura.

Se apasionó al descubrir que existían colores fugitivos, permanentes y transparentes. Algunos huelen a rosas y otros son venenosos, como los cobaltos. Casi al mismo tiempo que el novel arquitecto descubría los materiales para construir, el aprendiz de acuarelista investigaba acerca de los mejores papeles, como el francés Arches o el español Guarro, casas fundadas en 1492 y 1698, respectivamente, que hasta hoy son sus preferidos.

Luego aprendería las diferencias entre las técnicas al agua, como la aguada, el suimi-e (técnica japonesa) y el agua media. "La aguada es muy suave, casi no trae pigmento", dice.

La experiencia le dictaría después que un acuarelista puede advertir la humedad en el ambiente, como el mejor de los meteorólogos, a través del proceso de secado.

Sobre la céntrica calle 15 de mayo, en una casa antigua con una fachada en amarillo pálido, se encuentra hoy su estudio. En las paredes destacan los reconocimientos y obras de otros autores, así como una foto de perfil que Fausto Tovar le tomó hace casi treinta años.

También hay objetos antiguos y libros, muchos libros. De un mueble rústico extrae un grueso tomo donde aparece "La joven liebre", acuarela realizada en 1502 por Alberto Durero, el artista más famoso de Renacimiento alemán. "¿Cómo se le van a subir a uno los humos?", dice, antes de cerrar esas páginas.

Su obra ha merecido premios en México y el extranjero, además de que forma parte de innumerables colecciones, pero siempre busca evolucionar. "Porque si no, ya te quedaste ahí. En algunas disciplinas, como el deporte, el éxito es lo único. Acá no, tienes que mejorar lo que hiciste", señala.

Desde Mozart hasta Silvestre Revueltas lo acompañan durante sus jornadas de creación y no sólo a través de un equipo de sonido, que permanentemente le ofrece una selección musical realizada por su hijo Diego. "Escucho música todo el día, veo los árboles y oigo a un autor, llueve y oigo a otro autor. Si estoy en una reunión donde no me siento cómodo, escucho música", dice.

Porque eso sí, para Cantú Ojeda la inspiración no existe, sólo el trabajo. Tampoco cree que el término autodidacta sea genuino. "Eso sería menospreciar el medio en el que crecimos. No sería quien soy sin la música que escuchado, sin los maestros que he tenido, sin mis padres, mi esposa, mis hijos", señala.

¿El talento? Es como el embarazo. Lo tienes, o no. Igual, es imposible de ocultar. El dibujo, al carbón, tinta o grafito, siempre es el punto de partida de la acuarela, explica, al momento en que muestra sus libretas a las cuales recurre tanto en su estudio como en su casa, por la mañana o cerca de la medianoche, cuando sea necesario.

Después, se vestirá con los colores del tiempo, no importa el formato.

"Mientras más sencillo y ordinario es el tema, implica más riesgos, te reta más. El hollín de un jarro quemado, por ejemplo. Si está en la leña, agarra un tono, si está en la parrilla, agarra otro. Por eso creo que la observación es lo más importante para el acuarelista y eso no se adquiere de un día para otro", dice. Norteño al fin, habla directo: "Lo rebuscado me da flojera".

Cantú Ojeda asume que lo más gratificante como artista es haber logrado un estilo y transmitir el sentimiento por esta tierra. Una buena razón para perfeccionar la técnica a través del quehacer cotidiano.

"Me falta, me falta. Me exijo mucho. Creo en la técnica, la mayoría dice que no importa, pero entonces, ¿cómo pintas?", cuestiona.

Cantú Ojeda es dinámico, siempre activo. Lo confirma su historial de exhibiciones, que ocupa varias cuartillas. La más reciente es "Sotol y Agaves

de Nuevo León", que se exhibió del 28 de noviembre del 2012 al 24 de febrero del 2013 en el Museo Estatal de Culturas Populares. Con 23 obras, la muestra da cuenta de la cosecha visual que ha generado en sus visitas por el sur de Nuevo León, territorio mezcalero.

Ahí, donde los magueyes van del verde al blanco, pasando por los tonos azulados, en una cama árida y aparentemente infértil, hay tanto por ser descubierto. Cantú Ojeda se ha quedado prendado del efecto de un aguacero en pleno desierto, que despierta las flores dormidas.

"Es extraño: es una aparente sencillez y se necesita cierto rango, primero de voluntad y luego de conocimiento, para entenderla y luego pintarla", dice.

Por su quehacer, Cantú Ojeda además ha merecido espacios a manera de homenaje. En la Hacienda San Pedro, centro histórico y cultural de la Universidad Autónoma de Nuevo León, se inauguró en 1996 la Torre de la Acuarela que lleva su nombre. Se trata de la única sala elevada dentro del edificio histórico del siglo XVI, ubicado en el municipio de Zuazua.

Desde ahí se aprecia el Valle de las Salinas, con su aridez y los colores que una y otra vez ha explorado entre transparencias. Ahí, en medio de esa atmósfera rústica, con un escritorio antiguo y unas lámparas de cuarzo, dialoga su propuesta pictórica con el paisaje.

Por alguna razón inexplicable, la población de acuarelistas tiende al alza en el norte de cada país. México no es la excepción. Aquí todos se conocen, pero no es un gremio unido. Algunos esfuerzos, como el Círculo de Acuarelistas de Monterrey, creado en 1980 y del cual Cantú Ojeda es socio fundador, dan cuenta de un intento por lograr esa cohesión.

En su momento, él organizó salones de la acuarela para convocar a sus compañeros e incluso montó una galería de arte, dedicada a la acuarela, allá por 1984. Sostenerla se volvió imposible, cuenta.

Todavía hace quince años, cuando aún era seguro realizar expediciones a zonas rurales de la región, Cantú Ojeda y algunos colegas como Efrén Nogueira, Raúl García Gallegos, Manuel de la Garza y Noemí Osuna tomaban la carretera en busca de paisajes.

Años atrás, cazaban las ruinas recién hechas por la lluvia, el viento o un huracán. Hoy, son otros tiempos.

Bajo la óptica infantil, todo se ve enorme. Para Cantú Ojeda, algo permaneció intacto. "Lo único que sigo viendo grande es el paisaje, el norte, mi tierra", comenta.

Con una carrera plena de logros, el artista confiesa que el pánico de la hoja en blanco no perdona. "Ese no se quita. Siempre pregunta: y ahora, ¿qué vas a hacer?".

La respuesta llegará, en la terquedad de una flor desértica, en las paredes del Cañón de la Huasteca, en una parvada de palomas o en las sombras que se desvelan en un paisaje nublado.

Porque de eso se trata, de observar.

Monterrey, Nuevo León, febrero de 2013

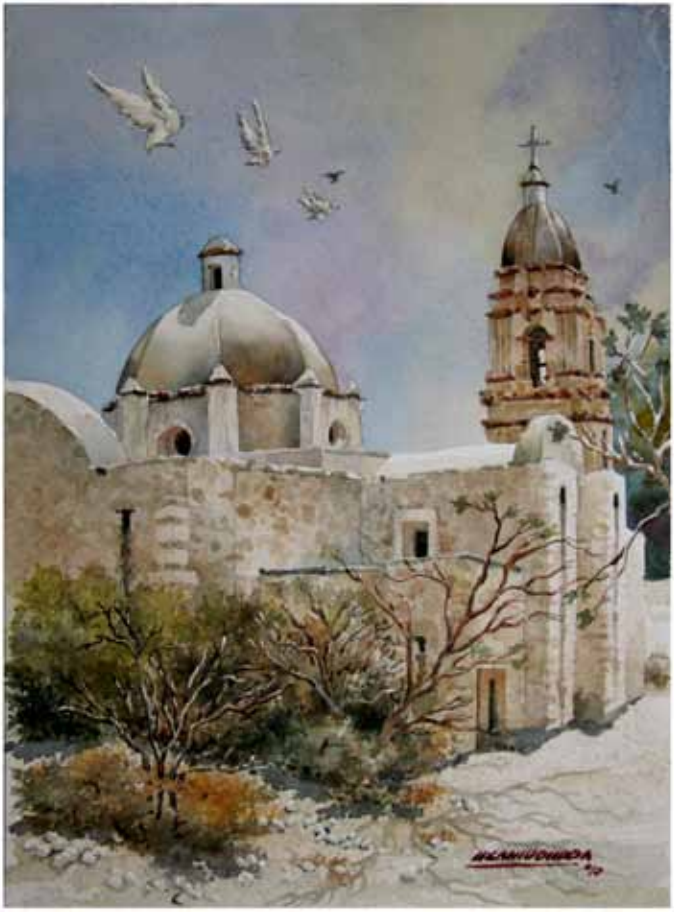
Lo que fue... • CAT 1

Solo la chimenea • CAT 2

Flor/Natura • CAT 3

Magueyes del Jagüey • CAT 4

Santa María del Rosario • CAT 5



San Francisco Javier • CAT 6

Luz de Zacatecas • CAT 7

Raíces • CAT 8

Pardeando • CAT 9

Cobalto y marfil • CAT 10

Amanecer • CAT 11

Luna llena • CAT 12

Adobes de Santa María • CAT 13

Estilo de vida • CAT 14

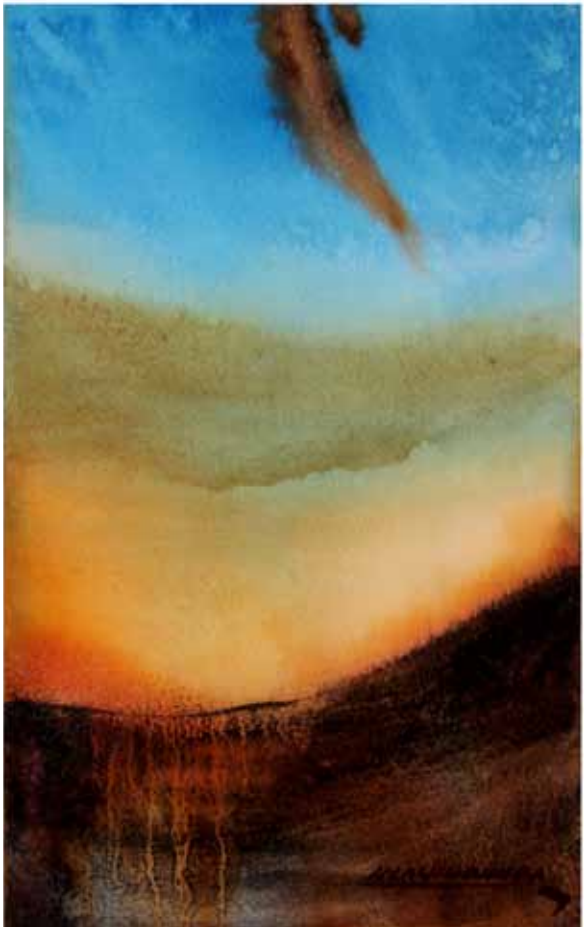
Atardecer • CAT 15

Golpe de color • CAT 16

La nube • CAT 17

Bumerang • CAT 18

Estratos • CAT 19



Paisaje • CAT 20

Desdoblamiento • CAT 21

Ventana norte • CAT 22

Geométrico iridiscente • CAT 23

Rumbo • CAT 24

CURRICULUM

Aromas, luz y sabores

Cantú Ojeda

Nacido en Santa Catarina, Nuevo León, en 1948, pronto se trasladó a Monterrey donde estudió pintura desde la infancia. Cursó Arquitectura en la UANL y realizó estudios de posgrado en Estados Unidos, Italia, Finlandia y España. Desarrolló proyectos paisajísticos, urbanos y residenciales, pero pronto descubrió la acuarela y se dedicó de lleno a ella. Su obra ha merecido premios en México y el extranjero y forma parte de colecciones locales como las de la Pinacoteca de Nuevo León, la UANL y Arte A.C., así como internacionales en Estados Unidos, Colombia, Argentina, Europa y Japón.

Exposiciones

2012 *La cultura del mezcal y del sotol,* Museo de Culturas Populares, Monterrey, N.L.
2011 *La acuarela en Nuevo León,* Grupo Colectivo de Acuarelistas, Pinacoteca de Nuevo León
2003 *El color de mi tierra*, UANL, Monterrey, N.L.
2000 *45° Aniversario del Instituto Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales*, A.C.
Instituto Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales, A.C. / ONU, Monterrey, N.L.
1998 *Dos Lenguajes*, Villa Amadeus Galería, San Pedro Garza García, N.L.
1997 *Visiones Compartidas*, XIII Aniversario del Consejo Cultural de Nuevo León, Pinacoteca de Nuevo León, Monterrey, N.L.
Diálogo con mi acuarela, Biblioteca Central Magna Raúl Rangel Frías, UANL, Monterrey, N.L.
Diez años de ausencia, Homenaje a Manuel de la Garza, Museo El Centenario, Monterrey, N.L.
1996 *Presencia*, Acuarelistas mexicanos por Museos de Colombia, Museo Bolivariano, Santa Martha; Museo Rayo, Rolanillo y Museo Ricardo Gómez Campusano, Santa Fe de Bogotá

Homenaje-Exposición *Una torre a la acuarela*, Centro de Investigaciones e Información Histórica Regional, Hacienda San Pedro, Zuazua, N.L.
1995 *Retorno al tiempo paraninfo*, Pinacoteca de Nuevo León, Monterrey, N.L.
Homenaje a la naturaleza muerta en acuarela, Museo Nacional de la Acuarela, México, D.F.
Primera Bienal Internacional de Acuarela. Seleccionado por México, Museo Nacional de la Acuarela Mexicana, México, D.F.
En torno a lo nuestro, Consejo Cultural de Nuevo León, Monterrey, N.L.
1993-2008 Exposiciones-Donativo del Hogar de la Misericordia
1993 *En blanco y negro*, Espacio Cultural CEDIM, Monterrey, N.L.
Art Fest, Las Cruces, Nuevo México
Muestra Representativa de Artes Plásticas de Monterrey, N.L., en el Centro Provisional de Arte de Holguín, Cuba
1992 *Salón de la Acuarela*, Arte, A.C., Monterrey, N.L.
37° Aniversario del Instituto Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales, A.C., Consulado General de los Estados Unidos de Norteamérica, Monterrey, N.L.
1992-1993 *¡Viva México!*, Sociedad Mexicana de Acuarelistas
1991 *36° Aniversario del Instituto Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales, A.C.*
Corredor de Arte de Televisa Monterrey, Canal 2, Monterrey, N.L.
Acuarelistas regiomontanos, Centro Cultural Monterrey, Monterrey, N.L.
Acuarelistas mexicanos, Austria, Japón, Corea, Tailandia, Malasia, Singapur, Indonesia
1991-1995 *Salones Nacionales de la Acuarela Mexicana*, México, D.F.
1990 *Art Fest*, Santa Fe, California
Gama Importaciones, exposición privada, San Antonio, Texas
Acuarela 90, Galería Los Toldos, Monterrey, N.L.
Acuarela Regiomontana 90, Conjunto Cultural Ollin Yoliztli, México, D.F.
1989 Espacio Cultural Laura Ordaz, Facultad de Arquitectura de la UANL, Monterrey, N.L.
Colegio de Arquitectos / Sociedad de Arquitectos de Monterrey, N.L., A.C.

1988 *Valores de la acuarela en México actual*, ITESM, Monterrey, N.L.
Sierra Madre Tenis Club, Monterrey, N.L.
El Jonuco Primavera, Círculo de Acuarelistas, Monterrey, N.L.
Homenaje a Manuel de la Garza, CEDIM Espacio Cultural, Monterrey, N.L.
Acuarela 88, Círculo de Acuarelistas y Galería Los Toldos, Monterrey, N.L.
Cuitzamala 88, Hospicio Cabañas, Guadalajara
1987 *Salón Anual de la Acuarela*, Monterrey, N.L.
1986 *Quetzal*, Sala de Arte, Monterrey, N.L.
Museo de la Acuarela del Norte, Monterrey, N.L.
Tribunal Superior de Justicia, Monterrey, N.L.
Museo de la Ciudad, Aguascalientes
Instituto de Artes de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Ciudad Victoria
Muestra *Imagen de México*, Embajada de México en Japón
The Mall at Sunchase, South Padre Island, Texas
Viajes de luz y tiempo, Casa de la Cultura de Nuevo León, Monterrey, N.L.
LEMPAE (Canal 8), Monterrey, N.L.
Instituto Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales, Saltillo
Tres acuarelistas regiomontanos, Casa de la Cultura de Nuevo León, Monterrey, N.L.
1985 Castillo Centro Cultural, San Pedro Garza García, N.L.
Galería Rojo, Monterrey, N.L.
1984 Exposiciones itinerantes de la Casa de la Cultura de Nuevo León
1984-1985 Exposición por la República Mexicana, Instituto Nacional de Bellas Artes y Casa de la Cultura de Nuevo León
Imagen de Monterrey en la Plástica, Monterrey, N.L.
1983 *Acuarela*, Casa de la Cultura, Monterrey, N.L.
Difusión Cultural, Universidad Regiomontana, Monterrey, N.L.
1982 Casa de la Cultura de San Luis Potosí
Galería Alebrige, Saltillo, Coahuila
Inauguración de la Sala de Exposiciones de la Casa de la Cultura de San Pedro Garza García, N.L.
Collage Galería de Arte, Monterrey, N.L.

1981 *El Paisaje de Nuevo León*, exposición privada, México, D.F.
1980 Galería Espacio Vital, Monterrey, N.L.
1980-2010 *Exposición / Subasta de Arte Cruz Roja Mexicana*, delegación Monterrey
1980-1995 *Salones de la acuarela* efectuados por instituciones culturales del norte de México
1979-1996 Resúmenes de la Plástica Nuevolenesa

Premios

2004 Premio a las Artes UANL, Monterrey, N.L.
1998 Premio "Maestro Edgardo Coghlan", Tercer Certamen *Color, agua y papel*, Sun Chemical, Parque Vesta, Toluca
1996 Premio "Maestro Edgardo Coghlan", Segundo Certamen *Color, agua y papel*, Sun Chemical, Grafo Regia Primer Lugar Paisaje (premiado); Paisaje urbano (mención honorífica) y Abstracto (mención honorífica). Colegio de Ingenieros, México, D.F.
1995 Primer Certamen *Color, agua y papel*, Sun Chemical, y ganador del 4° Grado y Mención Honorífica, Antiguo Colegio de San Ildefonso, México, D.F.
1989-1991 y 1995 *International Art Show*, premiado y mención, Brownsville, Texas
1986 *Acuarela 86*, premiado, Consejo Cultural de Nuevo León
1985 *Acuarela 85*, premiado, Consejo Cultural de Nuevo León
1980 Centro de Arte VITRO, Mención honorífica, Monterrey, N.L.

CATÁLOGO

1. *Lo que fue...*
2012 • acuarela

2. *Solo la chimenea*
2012 • acuarela

3. *Flor/Natura*
2012 • acuarela

4. *Magueyes del Jagüey*
2012 • acuarela

5. *Santa María del Rosario*
2012 • acuarela

6. *San Francisco Javier*
2010 • acuarela

7. *Luz de Zacatecas*
2010 • acuarela

8. *Raíces*
2012 • acuarela

9. *Pardeando*
2006 • acuarela

10. *Cobalto y marfil*
2006 • acuarela

11. *Amanecer*
2006 • acuarela

12. *Luna llena*
2010 • acuarela

13. *Adobes de Santa María*
2010 • acuarela

14. *Estilo de vida*
2008 • acuarela

15. *Atardecer*
2010 • acuarela

16. *Golpe de color*
2011 • acuarela

17. *La nube*
2010 • acuarela

18. *Bumerang*
2011 • acuarela

19. *Estratos*
2011 • acuarela

20. *Paisaje*
2009 • acuarela

21. *Desdoblamiento*
2011 • acuarela

22. *Ventana norte*
2008 • acuarela

23. *Geometría iridiscente*
2009 • acuarela

24. *Rumbo*
2008 • acuarela

Bertha Wario

Nació en Monterrey en 1974. Es licenciada en Ciencias de la Comunicación, con especialidad en Periodismo, por la UANL. De 1997 al 2004 laboró como reportera cultural en el periódico *El Norte*. Actualmente se desempeña, de manera independiente, como periodista y editora.

Se imprimieron 1500 ejemplares en los talleres de Serna Impresos, S.A. de C.V.
en marzo de 2013, Monterrey, N.L.
Para los interiores se utilizó papel Couché de 150 gr. y de 300 gr. para forros.
En su composición se utilizaron tipos de la familia Frutiger.
El cuidado editorial estuvo a cargo del Fondo Editorial de Nuevo León.